

JAIME DE JARAÍZ

Jaime García Sánchez nace en la localidad cacereña de Jaraíz de la Vera el 23 de abril de 1934, siendo el menor de tres hermanos y en el seno de una familia en la que no existían precedentes artísticos.

Desde muy niño comenzará a interesarse por el dibujo, reproduciendo de forma incansable los espacios, elementos y personas que le rodean. En 1950, con tan solo 16 años, consigue el Primer Premio en el "Primer Certamen de Pintura" organizado por la Caja de Ahorros de Plasencia con la obra *Alegría y vino*, hoy en paradero desconocido. Dos años más tarde se le encargará una obra religiosa de grandes dimensiones para la iglesia de San Miguel de su pueblo natal, de la que solo se conserva el boceto titulado *Aparición de la Virgen de Fátima a los pastorcillos*. El éxito obtenido en el pueblo con esta obra propició que el alcalde de Jaraíz de la Vera, don Albino Fernández Pérez, le facilitara una beca que le permitió viajar a la capital provincial y prepararse en pocos meses para la prueba de acceso a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, lo que superaría sin dificultad.

Durante su estancia en Madrid, sus visitas al Museo del Prado son continuas y su formación se complementa con la asistencia a las clases libres del Círculo de Bellas Artes. Conocerá a artistas como Eugenio Hermoso, Aniceto Marinas, Benjamín Palencia o Zabaleta y compartirá aula, entre 1953 y 1958, con autores de la talla de Manuel Alcorto, Alfredo Alcáin, Antonio Zarco, Isabel Villar, Vicente Vela y el extremeño Santiago Morato. En 1959 viajará a París, pero será el periplo de 1960 por la geografía italiana el que marcará su personalidad artística con el gusto por el desnudo y las maternidades y la búsqueda de la belleza. En ese momento decide también cambiar su nombre por el de Jaime de Jaraíz, aunque no conseguirá formalizarlo legalmente hasta el año 1979.

Después de sus primeras exposiciones en Madrid y gracias a los contactos realizados, pronto consigue exponer en el extranjero: Estocolmo en 1963, Johannesburgo y Pretoria en 1966, Texas en 1967, New York, Dallas y Los Ángeles en 1968, consiguiendo establecer unas relaciones comerciales con marchantes estadounidenses que se prolongarán hasta el año 1974. En 1975 Jaime de Jaraíz consigue dar un espaldarazo a su carrera dentro del ámbito español con la exposición en la madrileña Sala Eureka, de la que se convertirá en asiduo durante la segunda mitad de los años setenta.

En Extremadura había sido homenajeado en su pueblo natal en el año 1976, convirtiéndose en hijo predilecto de Jaraíz en 1979, año en el que la Diputación cacereña adquiere su obra *Transfiguración lumínica*; pero fue en 1980 cuando el pintor vuelve a su tierra con su buen hacer, siendo el artista encargado de inaugurar la Sala de exposiciones "El Brocense" de la Diputación de Cáceres. El 22 de mayo de 1983 será nombrado académico de la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura por unanimidad de sus miembros, siendo leído su discurso de ingreso, *Un pintor se confiesa*, que es un compendio de su posicionamiento ideológico sobre la pintura, el 6 de mayo de 1984 en la Iglesia del Monasterio de San Jerónimo de Yuste. Numerosas son las instituciones que poseen obras emblemáticas del pintor, como las Diputaciones extremeñas, la Asamblea de Extremadura, la Fundación Academia Europea de Yuste o el Real Monasterio de Ntra. Sra. de Guadalupe, siendo Jaime de Jaraíz uno de los artistas presentes en el Pabellón Extremeño de la Exposición Universal de Sevilla del año 1992.

Con el cambio de siglo y tras cincuenta años de vida dedicado a la pintura, Jaime de Jaraíz decide recopilar parte de su producción pictórica y los textos más importantes realizados por poetas, escritores, críticos, historiadores del Arte, periodistas, amigos todos, que a lo largo de su vida y desde el corazón le han dedicado unas líneas. La unión de ambos elementos dio como resultado la obra escrita *Jaime de Jaraíz. Un clásico del siglo XX*, editado por la fundación que lleva su nombre y en cuya realización ha invertido cinco años de su vida.

El estilo de Jaime de Jaraíz ha transitado desde el academicismo estético hasta la pura abstracción, siempre en la ávida búsqueda de una personalidad propia en la pintura que encontró a finales de los años sesenta con la investigación, descubrimiento y utilización de una técnica que él ha definido como "divisionismo cromático" y que le ha proporcionado el acabado más característico de sus obras.

Influido por pintores extremeños como Luis de Morales o Francisco de Zurbarán, e italianos como Leonardo da Vinci, Rafael o Botticelli, su pintura se llena de paños blancos, imágenes maternas, niños y desnudos sensuales que caracterizan su temática universal poblada de veladuras y místicas luminosidades.



Comisaria

M^a Teresa Rodríguez Prieto
Conservadora del Museo de Bellas Artes

Grupos

Las visitas en grupo se concertarán previamente con el Departamento de Difusión del Museo y por teléfono. Máximo 30 personas por grupo

Minusválidos

Acceso a la exposición por la calle Meléndez Valdés, 36

Horario

- De martes a sábado, ambos inclusive:
 - De 10 h. a 14 h.
 - De 16 h. a 20 h.
- Domingos:
 - De 10 h. a 14 h.
- Lunes y festivos cerrado.

NO ESTÁ PERMITIDO TOMAR FOTOGRAFÍAS NI IMÁGENES EN VÍDEO SIN AUTORIZACIÓN EXPRESA



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

Museo de Bellas Artes de Badajoz

Duque de San Germán, 3
Tels. 924 21 24 69 y 924 24 80 34 / Fax 924 25 40 63



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

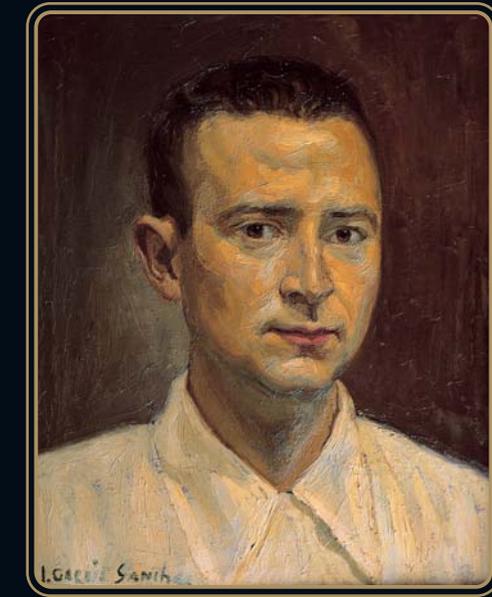


CAJA DE EXTREMADURA



FUNDACION
ACADEMIA EUROPEA DE YUSTE

EXPOSICIÓN



Jaime de Jaraíz

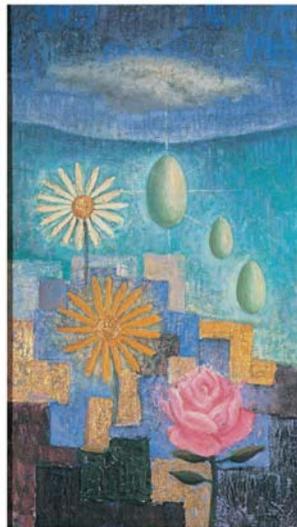
29 de Septiembre - 30 de Noviembre de 2005

Museo de Bellas Artes de Badajoz

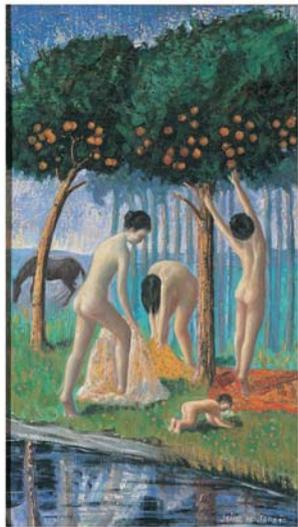
La exposición

De manera antológica, la exposición dedicada a la figura del extremeño Jaime de Jaraíz, que aglutina más de un centenar de obras, se desarrolla en la planta baja de los edificios 1 y 2; el primero de ellos se dedica al dibujo y el grabado, mientras en el segundo se concentra el núcleo expositivo central con la pintura y escultura, siguiendo un criterio cronológico dentro de cada uno de los ámbitos diferenciados.

Así, en el edificio 2, el dedicado a la pintura y escultura, la sala 1 se ha destinado al periodo de formación del artista con obras realizadas hasta los primeros momentos de la década de los sesenta y en los que su evolución es evidente desde los retratos y paisajes de la Vera hasta la influencia de los viajes formativos a Francia en 1959 e Italia en 1960, momento este último, en el que cambia su firma en los lienzos por el de Jaime de Jaraíz, con la que ha pasado a la historia de la pintura española del siglo XX.

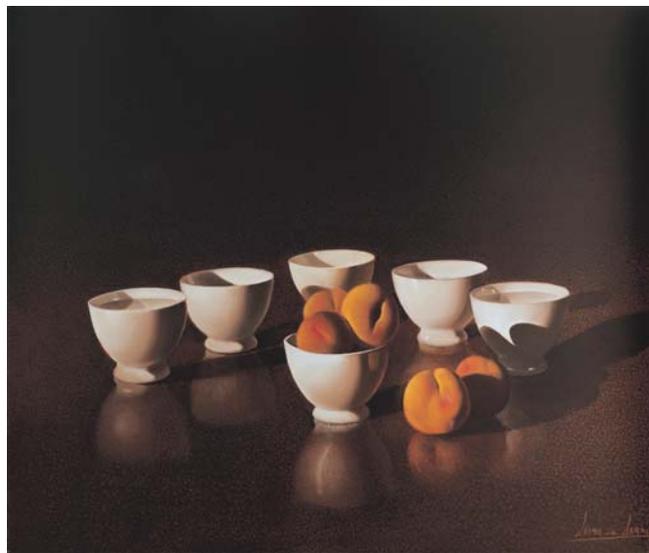


Triptico de la vida. 1960. Colección particular del autor.

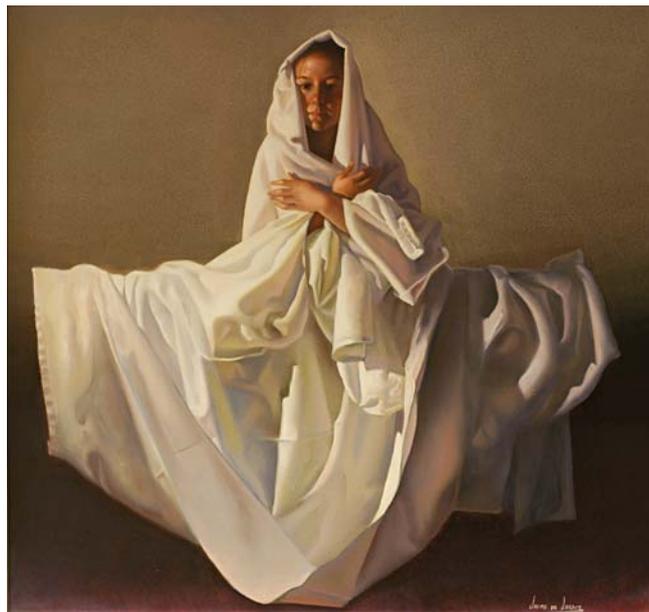


Las salas 2, 3 y 4 nos permiten apreciar una mayor seguridad ante la pintura, además de la rotundidad de una personalidad que, con su experimentación, transita desde lo académico hasta llegar al comienzo de la definición de los temas y la técnica del divisionismo cromático que en mayor medida le reconocen y que consigue perfeccionar a finales de los años setenta, pasando por el collage, pegando papeles al lienzo, y la abstracción.

La sala 5 se ha convertido en una isla dentro del discurso expositivo. Para este espacio se han elegido tres obras del jaraiceño que se encuentran en espacios emblemáticos extremeños



Galaxia de tazones. 1969. Madrid. Colección particular.



Transfiguración luminica. 1979. Excma. Diputación de Cáceres.

como el boceto de su retrato de grupo de la Familia Real para la Excma. Diputación de Cáceres, la obra dedicada a la comunión entre Carlos V y Europa, perteneciente a la Fundación Academia Europea de Yuste, y la obra realizada para el Real Monasterio de Guadalupe en conmemoración del VI Centenario de su creación.

Las salas 6, 7, 8 están dedicadas a su producción a lo largo de los años ochenta e inicios de los noventa y en ellas podemos encontrar obras de temáticas de paños, maternidades, retratos, desnudos, así como otros no tan conocidos, pero todos ellos envueltos de la luminosidad y los acabados divisionistas más característicos de su carrera.

Las salas 9 y 10 dejan traslucir su evolución, abandonando la técnica que le caracterizó durante más de dos décadas y mostrando nuevos acabados sin perder luminosidad. Su incursión en la escultura está representada por las tres obras que completan el catálogo escultórico en bronce del artista, mientras que en el pasillo se contemplan los nuevos rumbos de su pintura con la inclusión de la geometría que se entremezcla con sus habituales

temáticas protagonizadas por la idealización.

En la planta baja del edificio 1, dedicado al dibujo y el grabado, podremos apreciar algunas de las primeras creaciones de infancia en las que ya se sentía pintor, así como el retrato de su mujer de 1963, donde con sencillos trazos consigue transmitir una gran



Mª Dolores novia. 1963. Colección particular del autor.

personalidad. Saltando hasta el siglo XXI, se ofrece un número importante de dibujos realizados a bolígrafo y ceras, así como el primer grabado dentro de su producción artística, como es el dedicado a *Carlos V y Europa*, realizado en este mismo año.



Desnudo. 1982. Museo de Bellas Artes de Badajoz.



Carlos V y Europa. Fundación Academia Europea de Yuste.